

1. Stone-faced Pits in Marquesan tohua: A Case Study in the Hatiheu Valley (Nuku Hiva).
Frédérique Valentin (CNRS, France), Pierre Ottino (IRD, France) and Noémie Rolland (CNRS, France)

Abstract

Some Marquesan tohua platforms feature stone-faced pits within their terraces. They range in size from 1m to 1,60 m long and are about 3 m deep. Ethnographic documentation suggests that they were refuse pits for human remains resulting from sacrificial or funerary treatments, as well as for storing fermented breadfruit. Archaeological work on Marquesan pits of all kinds has shown the lack as well as the presence of artifacts in pits, indicating various uses. Excavations of two stone-faced pits in the Teiipoka tohua (Hatiheu Valley, Nuku Hiva), the highest and most remote tohua complex stretching over 10 hectares, throws light on the question. One of the pits provided specific and abundant evidence. The bottom of the pit, dug into the non-cultural substratum, was covered with a stone arrangement. Clay was applied to the walls to make a waterproof silo. The contents, mainly bones of pigs and turtles as well as human skulls, plus the spatial organization of the remains, reflect the possibility of activities related to the treatment of the dead, which took place on or near the tohua. These observations confirm an hypothesis concerning the sacred character of the site that was already suggested by its topographic situation within the tohua complex and the valley, and by the proximity of numerous petroglyphs.

1. Fosos amurallados en los tohua de Marquesas: Estudio de Caso en el Valle de Hatiheu (Nuku Hiva).

Frédérique Valentin (CNRS, Francia), Pierre Ottino (IRD, Francia) y Noémie Rolland (CNRS, Francia)

Resumen

Algunas plataformas -tohua- marquesanas incluyen fosos amurallados en sus terrazas. Datos etnográficos sugieren que los fosos, de 1 a 1,60 m de lado y unos 3 m de profundidad, pudieron servir tanto para depositar restos humanos derivados de prácticas funerarias o sacrificios, como para fruta fermentada del árbol del pan. Estudios arqueológicos en todo tipo de fosos de Marquesas han mostrado tanto la ausencia como la presencia de artefactos, indicadores de distintos usos. La excavación de dos fosos amurallados en el tohua de Teiipoka (valle de Hatiheu, Nuku Hiva) -el más alto y más remoto tohua en un conjunto que se desarrolla sobre diez hectáreas- arroja luces sobre el tema. Uno de esos fosos entregó evidencia específica y abundante. El fondo, excavado en el suelo original, estaba cubierto con piedras. Una capa de arcilla sobre los muros lo convirtió en un silo impermeable. El contenido, principalmente huesos de cerdo y tortuga así como cráneos humanos, junto con la organización espacial de los restos, reflejan la posibilidad de actividades relacionadas con el tratamiento de los muertos, practicada sobre o cerca del tohua. Estas observaciones confirman la hipótesis sobre el carácter sagrado del sitio, ya sugerido por su situación topográfica dentro del complejo monumental y en el valle, y por la proximidad de numerosos petroglifos.